

las claudicaciones y traiciones que han llevado a la Unión Soviética a la Sociedad de Naciones, a la alianza con las democracias y, al fin, gloriosamente a la alianza con Hitler?

Brest-Litovsk, por su lado, fué "un acuerdo temporal con los Hohenzollern, para la salvación de la revolución". Sin la paz, la invasión alemana habría barrido la revolución de octubre. Esa paz ignominiosa —como la calificaba el mismo Lenin— fué necesaria para erigir la estructura del Estado Soviético. Brest-Litovsk fué precedido y seguido por una línea política revolucionaria del partido bolchevique. Las circunstancias impusieron ese paso atrás; el impulso revolucionario leninista se sirvió de él para dar dos pasos adelante.

¿Podemos decir lo mismo de este pacto de Stalin?

Antes de él ¿cuáles han sido sus convenios internacionales, cuáles los frutos de su política internacional? En nada han mejorado la política interior del stalinismo; han sido su prolongación natural y lógica.

Decíamos en abril:

"Los acuerdos del Kremlin con las "democracias" significaron, para las secciones correspondientes de la Komintern, la renuncia a la lucha de clases, el estrangulamiento de las organizaciones revolucionarias, el apoyo al social-patriotismo y, como resultado, la bancarrota de la revolución española y el sabotaje de la lucha clasista del proletariado francés".

"El acuerdo con Chang-Kai-Chek significó la liquidación inmediata del movimiento campesino revolucionario, la renuncia a los últimos restos de independencia del Partido Comunista, la substitución del marxismo por el sunyatsenismo".

"El semi-acuerdo con Polonia significó el aplastamiento del Partido Comunista Polaco y el exterminio de su dirección".

Los resultados de todos los arreglos de Stalin han sido invariablemente funestos para la clase obrera internacional, aunque naturalmente ventajosos para la manada del Kremlin. Gracias a esos arreglos, han conseguido convenios comerciales (E. U. A., China, Alemania, etc.) que levantan el nivel de sus ventas al exterior; han conseguido la solidaridad de la burguesía (Sociedad de Naciones); han conseguido hacerse un sitio, en una palabra, dentro del círculo de la clase dominante, codo a codo con las más destacadas pandillas imperialistas del globo. Esto, claro está consolida la posición de la dictadura staliniana en la Unión Soviética, fin de fines.

El pacto de Moscú significa, por lo pronto, para la clase obrera alemana la cesación de toda ayuda material exterior para el Partido Comunista, en su lucha ilegal contra Hitler. Thelmann podrá pudrir con toda calma. Significa la estabilización interior del nazismo durante cierto tiempo, ya que las organizaciones revolucionarias marxistas son prácticamente inexistentes en Alemania; fuera de Alemania, muy débiles y el Partido Comunista alemán tendrá que renunciar a su antinazismo. Es decir, Hitler se encontrará súbitamente despojado de sus enemigos interiores. Gracias al abrazo de Moscú se hará la unión "sagrada" en torno del Fuehrer.

Para la clase obrera internacional, sujeta durante los últimos años a una campaña de antinazismo verbosa y gritona, el pacto será la señal de queda. Las agencias nacionales del stalinismo se verán obligadas por el Kremlin a olvidar poco a poco eso de la "lucha contra el fascismo en defensa de la democracia" y lo de "Hitler, enemigo número uno de la clase obrera" y otras cosas anticuadas. Es decir, quedará cerrada la etapa que se abrió con el discurso de Dimítrov, de lucha en pro de la democracia y en contra del fascismo y comenzará una nueva, con un nuevo pretexto, con un nuevo espantajo demagógico. Y como los fantoches de la verborrea staliniana van siendo cada vez más anodinos, no nos extrañará que la stalinocanalla se vuelva... pacifista!

El pacto pedirá de los trabajadores franceses un viraje en redondo del social-patriotismo antinazi al marasmo de un partido sin consignas en una época de crisis aguda. Esperemos que el P. C. de Cachin, L'horrez y comparsas no tardará en agrietarse y hundirse bajo el impulso de la indignación obrera. Esperemos que esos obreros no habrán olvidado el castigo que Stalin ha reservado a quienes, sin pruebas ni juicios, ha calificado de agentes de Hitler, y se cobrarán ahora con la misma moneda en contra de los polizontes stalinianos del nazismo.

La Komintern ha reducido todo el programa de lucha de la clase obrera mundial a la lucha contra el fascismo. Para mejorar luchar contra el fascismo —según ella— se ha aliado con las "democracias" imperialistas y ha desarrollado una campaña de solidaridad de la clase trabajadora de cada país con su propia burguesía, en contra de Hitler y Mussolini. Ha sacrificado en aras de esta alianza ofensiva con las "democracias", a los españoles, a los checos, a los chinos, a los franceses, etc. Y una vez que ha re-